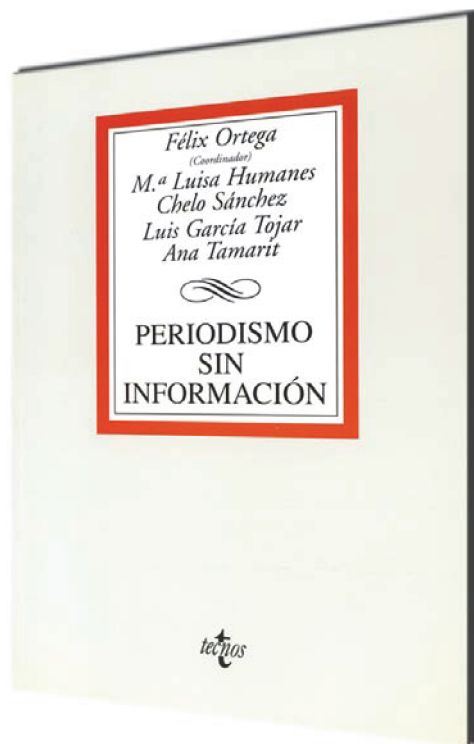


LIBROS

▼ Eva Herrero-Curiel



Periodismo sin información; F. Ortega, M.L. Humanes, C. Sánchez, L. García y A. Tamarit; Madrid, Editorial Tecnos, 2006; 162 páginas

En plena vorágine informativa, donde los medios viven una de sus peores crisis de identidad, se hacen necesarios en el contexto educativo manuales de referencia que hagan una exhaustiva radiografía del tipo de periodismo que se está haciendo en este momento en España y que hagan un íntegro retrato de cuál es el verdadero estado en el que se encuentran nuestros medios sin caer en eufemismos ni tópicos idealistas sobre qué es la profesión. De esta manera, se podrán encontrar soluciones para evitar que los futuros profesionales de la información cometan los mismos errores y por otro lado, servirá de guía para que los ciudadanos sepan consumir determinadas informaciones de un modo más reflexivo y responsable. Leer el libro «Periodismo sin información», publicado en 2006, se convierte en un ejercicio crítico para comprender y analizar los mensajes que medios y periodistas están transmitiendo a la sociedad bajo el paraguas de una supuesta «libertad de expresión» que en numerosas ocasiones choca con el derecho de los ciudadanos a estar «realmente» informados. El libro hace un completo recorrido por los diferentes estadios que atraviesa un modelo informativo que se está imponiendo hoy en día y que los autores han denominado «El modelo de la no información». Este modelo se define en el libro como un periodismo que no tiene en cuenta la historia (presente sin historia) ni los antecedentes (no necesita atender a los factores que desencadenan un hecho) y en el que opinión e ideología imperan por encima de la información. El libro reconstruye la génesis de esta forma de hacer periodismo a partir de la trayectoria histórica y social que en España han seguido los medios de comunicación, caracterizada por el encadenamiento de ciclos históricos que han dificultado la consolidación y estabilidad de estructuras periodísticas. En este punto, el libro refleja la diferencia de modelos mediáticos en España y en otros países. Para concluir que a partir de la transición democrática imperan dos modos de hacer periodismo: el de la «no información», heredado del franquismo, y el «pluralista-polarizado» que sigue la lógica del mercado y de los medios comerciales. En ambos se confunde el pluralismo informativo con el barullo periodístico. Una de las tesis que sostiene la obra es que la proliferación de empresas de comunicación no garantiza que estemos ante una mayor pluralidad informativa, ya que para hablar de pluralismo informativo se tiene que generar información y esta es una de las deficiencias del actual panorama mediático en el que no se describe el acontecimiento, más bien se interpreta de una manera interesada y partidista cayendo, a veces, en la mera anécdota simplificadora. Otra de las claves que se plantean en el libro es el uso de fuentes en los trabajos periodísticos que imperan bajo este modelo de la «no información» y que la mayoría de las veces brillan por su ausencia. Además, otros síntomas de este periodismo son la dependencia que se ha generado a las agencias de noticias internacionales (algo de lo que ya hablaba Kapuscinski), la fragmentación de temas, el escaso seguimiento de los mismos y la espectacularización de la información. «El día que los periodistas se dediquen más a informar en lugar de a opinar y a contaminar con sus ideas, estaremos los ciudadanos mejor informados», esta afirmación hecha por un oyente es probablemente la frase más contundente del libro y muestra una realidad que impera hoy en nuestros días. El libro nos debería hacer reflexionar a periodistas y educadores sobre el tipo de periodismo que queremos para construir una sociedad verdaderamente formada e informada.

En plena vorágine informativa, donde los medios viven una de sus peores crisis de identidad, se hacen necesarios en el contexto educativo manuales de referencia que hagan una exhaustiva radiografía del tipo de periodismo que se está haciendo en este momento en España y que hagan un íntegro retrato de cuál es el verdadero estado en el que se encuentran nuestros medios sin caer en eufemismos ni tópicos idealistas sobre qué es la profesión. De esta manera, se podrán encontrar soluciones para evitar que los futuros profesionales de la información cometan los mismos errores y por otro lado, servirá de guía para que los ciudadanos sepan consumir determinadas informaciones de un modo más reflexivo y responsable. Leer el libro «Periodismo sin información», publicado en 2006, se convierte en un ejercicio crítico para comprender y analizar los mensajes que medios y periodistas están transmitiendo a la sociedad bajo el paraguas de una supuesta «libertad de expresión» que en numerosas ocasiones choca con el derecho de los ciudadanos a estar «realmente» informados. El libro hace un completo recorrido por los diferentes estadios que atraviesa un modelo informativo que se está imponiendo hoy en día y que los autores han denominado «El modelo de la no información». Este modelo se define en el libro como un periodismo que no tiene en cuenta la historia (presente sin historia) ni los antecedentes (no necesita atender a los factores que desencadenan un hecho) y en el que opinión e ideología imperan por encima de la información. El libro reconstruye la génesis de esta forma de hacer periodismo a partir de la trayectoria histórica y social que en España han seguido los medios de comunicación, caracterizada por el encadenamiento de ciclos históricos que han dificultado la consolidación y estabilidad de estructuras periodísticas.

El libro reconstruye la génesis de esta forma de hacer periodismo a partir de la trayectoria histórica y social que en España han seguido los medios de comunicación, caracterizada por el encadenamiento de ciclos históricos que han dificultado la consolidación y estabilidad de estructuras periodísticas.